

Presentación

EMILIO MARTÍNEZ NAVARRO

La Filosofía académica puede aportar conceptos y argumentos que ayuden a comprender mejor el mundo en que vivimos, y desde esa comprensión tal vez se pueda transformar ese mismo mundo en sentido de humanizarlo, de hacerlo más habitable para todos. En esa tarea de la Filosofía Moral se inscribe la reflexión sobre un tema como el que nos ocupa en este número 29 de *Daimon. Revista de Filosofía*. Se han reunido en esta ocasión un total de doce ensayos en torno a *Ética cosmopolita y política internacional* que, en su conjunto, muestran un rico panorama de enfoques y de cuestiones tratadas con singular claridad y profundidad. Algunos de los interrogantes a los que intentan responder los ensayos aquí reunidos son los siguientes: ¿Qué razones existen para formular y promover una ética cosmopolita que pueda orientar los comportamientos de los sujetos involucrados en las relaciones internacionales? ¿Hasta qué punto es deseable y viable semejante ética cosmopolita? ¿Con qué dificultades y obstáculos tropieza el proyecto de una ética universalista, como base de una política cosmopolita, en el contexto de la globalización financiera y mediática que parece evolucionar en un sentido negativo respecto a los problemas globales (hambre, guerras, contaminación, etc.)?

El artículo de Jesús Conill, con el que se abre este monográfico, analiza certeramente las cuestiones que afectan a la relación entre la ética y la economía en el contexto del proceso de globalización, de modo que sugiere interesantes posibilidades de poner en práctica *lo que puede ser* dicho proceso si se llega hasta las últimas consecuencias de la propia dinámica interna de la economía. No se trata, según mi lectura, de una moralina exterior y cosmética de los procesos económicos globales, sino de comprender la enjundia ética que internamente lleva consigo el proceso si se lo examina a la luz de la propia teoría económica y de los análisis sociológicos que se vienen haciendo últimamente en relación con la mundialización de la economía en una sociedad-red.

En una línea semejante, pero centrada en el análisis del ámbito laboral, el artículo de Damián Salcedo explora las posibilidades de avanzar hacia una ética cosmopolita a la luz de los aportes que se están proponiendo y poniendo en práctica a través de la normativa laboral internacional.

Junto a las reglas de juego de la economía y a las condiciones laborales, la cuestión medioambiental es también uno de los problemas globales más acuciantes. Por ello, la aportación de José María García Gómez-Heras resulta especialmente interesante y oportuna, mostrando la necesidad de fundamentar la ética medioambiental cosmopolita en unas bases razonablemente sólidas.

Los artículos Javier Peña Echeverría, de Juan Francisco Lisón Buendía y de Esteban Anchustegui Igartua adoptan el enfoque de la reflexión filosófico-política para abordar, de modo riguroso y ameno, las complejidades que lleva consigo postular una ética cosmopolita que tenga alguna posibilidad de dar respuestas a los problemas de nuestro tiempo.

Por su parte, el trabajo de Enrique Bocardo se pregunta por la posibilidad de que una ética global pueda abrirse paso en el presente contexto internacional de graves desigualdades de ingresos y de poder, señalando las dificultades que se presentan al discurso ético. Entretanto, la aportación de Luis García Soto parte de un caso concreto situado en la historia reciente, para mostrar que existen algunos signos positivos de que una moralidad cosmopolita se abre paso, a pesar de las resistencias con las que tropieza.

Un enfoque distinto de estas cuestiones lo encontramos en los trabajos de María Teresa López de la Vieja de la Torre y de Antonio García Santesmases, puesto que la primera señala las vinculaciones entre la cultura europea y una política cosmopolita que no tiene por qué renunciar a valores de esta tradición, mientras que el segundo señala las raíces políticas e ideológicas de algunos de los movimientos que sacuden el panorama mundial contemporáneo tras los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 2001.

Finalmente, en los trabajos de Antonio Rivera García y de Emilio Martínez Navarro podemos encontrar dos aproximaciones distintas a la cuestión del cosmopolitismo desde la Filosofía Moral. Más jurídico política la del primero, más ética la del segundo.

Agradezco muy sinceramente las aportaciones de todos estos compañeros y compañeras de distintas universidades españolas que han hecho posible que este número de *Daimon, revista de filosofía* llegue a las manos de los lectores y lectoras con un buen racimo de reflexiones valiosas sobre una cuestión candente de la época en que vivimos. La palabra la tienen ahora esos destinatarios de la revista para aportar en los próximos números nuevos argumentos, respuestas y comentarios que puedan enriquecer el debate.